

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 10 AÑO 1993

TEMA 8.2: COMPOSITORES WAGNERIANOS DEL RESTO DE EUROPA

TÍTULO: **COMPOSITORES OLVIDADOS: FRANZ SCHMIDT**

AUTOR: *Xavier Nicolás*

Con este desconocido autor empezamos en WAGNERIANA una nueva serie dedicada a aquellos compositores que, o no han salido a la luz pública en las discografías normales, o no son representados normalmente en los teatros y salas de concierto.

Naturalmente vamos a orientar esta sección en dar a conocer a aquellos autores de la órbita wagneriana o del mundo romántico wagneriano especialmente.

* * * *

Compositor húngaro/alemán/eslovaco/austriaco por el lugar de origen y baile de fronteras, Franz Schmidt nació en Pressburgo (actualmente Bratislava) el 22 de diciembre de 1874, siendo difícil de encasillar en un marco determinado. Durante su vida, dedicada íntegramente a la música, combinaba la composición con la enseñanza musical y con el virtuosismo. Estudió en Viena y en 1892 entró como violoncelista en la Orquesta de la Opera Imperial, siendo posteriormente profesor de la Academia de Música. Alumno de Bruckner y Fuchs, Franz Schmidt creó un estilo a caballo entre Brahms, Schubert, y especialmente Reger. Encasillado en un romanticismo tardío, Franz Schmidt llegó al culmen de su obra con la ópera "Notre Dame", compuesta en 1902/04, que tuvo cierto éxito de crítica. Pero, una de cal y otra de arena, en su ensayo wagneriano de drama musical con la ópera "Fredigundis" (1916/21) se estrella con un muro incomprensible de ignorancia que le sume en el abandono total y absoluto. Estas serían sus dos únicas óperas, actualmente ninguna de ellas publicadas.

Dirigió la Academia del Estado de 1925 a 1927 y sucedió a Marx como director del Conservatorio (1927-1931). Posteriormente en su 60 aniversario fue nombrado Dr. Honoris Causa de la Universidad de Viena.

Su obra dramática se vería completada con dos grandes oratorios: "El libro de los siete sellos", compuesto entre 1935-1937 y bajo la égida de dos

grandes genios en la Alemania de los 30, como eran Pfitzner y Strauss; y “El resurgir de Alemania”, en 1938/39. el primero está editado por Orfeo, y cuenta con un elenco formidable de cantantes, con una primera parte realmente magistral y una segunda más coral y quizás no tan impactante y más “regeriana”. De la segunda no se tiene noticia alguna de su edición, aunque al parecer tuvo mucho éxito en su época y fue muy representada. En todo caso está a la altura de todo un Haydn.

De salud precaria, Franz Schmidt moriría en Viena el 11 de febrero de 1939, poco después de haber recibido el premio Beethoven de la Academia Prusiana de Berlín, dejando tras de sí una obra no muy numerosa (piezas y obras de cámara para violoncelo y piano, cuatro sinfonías y algunas sonatas), aunque será recordado, o debiera serlo, probablemente por su singular “El libro de los siete sellos”.

En la actualidad este compositor está siendo recuperado de su olvido, y es posible encontrar en tiendas de música especializadas, incluso en España, algunas ediciones de sus obras.